



Langley Sommer

### El Ahuehuete

El ahuehuete (*Taxodium mucronatum* Tec.) es el Arbol Nacional. Esto fue decretado por la votación popular efectuada en 1921 bajo la convocatoria de la Escuela Nacional Forestal. De manera que es uno de los árboles más conocidos y populares de la flora mexicana.

El nombre significa en nahuatl "viejo del agua". Pero si concedemos validez a otras culturas también se llama bochil (Chis.), cedro (Son.), haulí (Son.), matéoco (Chic.), péñhamu (Mich.), quit-sincui (Chis.), T-nuyucul (Oax.), y aayitz (Oax.), ndaxinda (Pub. y Oax.), chuche (S.L.P.) y sabino en muchas partes de la república, confirmando así la teoría científica de la existencia de la antigua Torre de Babel.

Es un árbol de amplia distribución, que crece a la orilla de arroyos o ríos entre 300 y 2 000 metros sobre el nivel del mar, así que no es natural del Va-

lle de México. Los árboles aquí existentes fueron plantados en tiempos precortesianos en Chapultepec, Popotla, Tacuba y Atenco (El Contador), para disfrute de la realeza reinante.

El ahuehuete más famoso es indudablemente el árbol de la noche triste, donde algunos historiadores creen que Hernán Cortés lloró su derrota a manos de los aztecas (R.I. Alcaraz, N. Zamacois, L. Gándara); en cambio otros lo niegan (A. Chavero) y testigos oculares (B. Díaz del Castillo) simplemente no lo mencionan. Al margen de la polémica, L. Gándara refiere que en 1921 conoció a la Srita. Isabel Enríquez, vecina de Popotla, quien aseguró ser descendiente del IV Virrey de México, Martín Enríquez de Almanza (1568-1580) y a cuya familia fue encomendada la custodia del famoso árbol. Incluso, el padre de esta señorita, José María Enríquez, salvó al árbol del incendio del 2 de mayo de 1872. Gándara señala que el incendio fue intencional, provocado por un individuo de origen

español, Martín Mayora, quien molesto por la sombra decidió quemarlo.

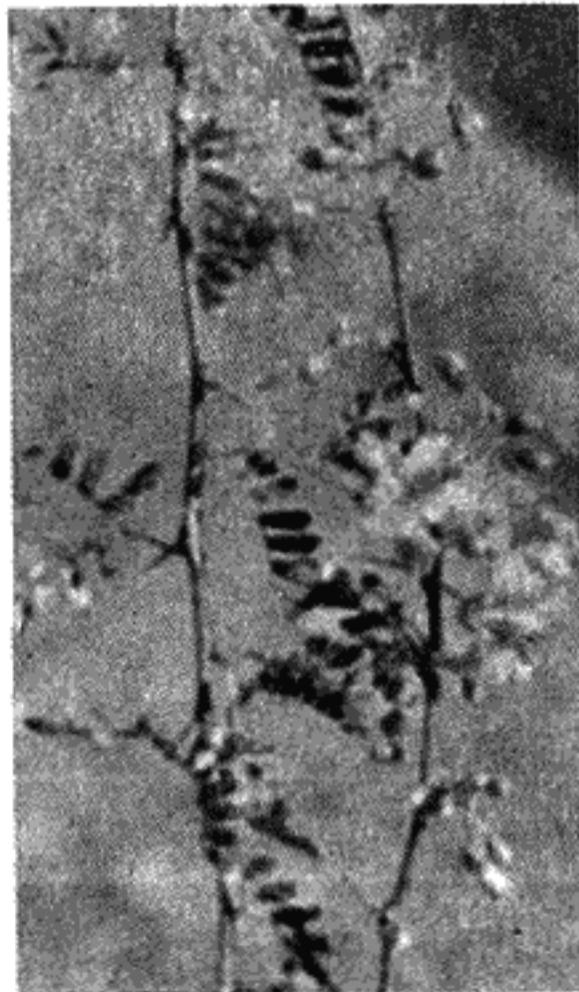
El Arbol del Centenario es otro ahuehuete notable y se encuentra en el Paseo de la Reforma. Fue plantado a iniciativa del Sr. L. Ariscorreta y tiene una placa que dice "La Comisión Nacional del Centenario de la Independencia dedicó este ahuehuete como Arbol del Centenario, el 20 de septiembre de 1910, al terminar la celebración del centésimo aniversario de la Independencia de México".

El ahuehuete de Santa María del Tule, Oax., es otro árbol famoso, aunque no por motivos históricos sino por el enorme grosor de su fuste (más de 30 m. de perímetro).

Finalmente, vale la pena mencionar que M. Martínez en 1942 señala la existencia de casi 500 ahuehuetes en el bosque de Chapultepec, algunos de más de 300 años de edad ¿Cuántos viven ahora?, ¿cuánto tiempo durarán los existentes bajo el pisoteo de millones de visitantes y bajo el cambio de la dinámica hídrica del sustrato?

#### REFERENCIA

Martínez, M. 1942. *Las Pináceas Mexicanas*. Ed. Botas.



O. Teller

# El amole o jabón mexicano tradicional

En las culturas prehispánicas de México y Guatemala, el lavado de ropa y el aseo eran realizados con plantas denominadas genéricamente como amolli o amole. Entre tales plantas están *Sapindus saponaria*, algunas especies de *Ipomoea*, *Stegnospermation halimifolium*, *Poliantes genimiflora*, *Ziziphus sonorensis* y algunas especies de *Manfreda Prochnyanthes* y *Agave*.

El uso de *Sapindus saponaria* y de diferentes especies de *Manfreda* y *Prochnyanthes* fue (en algunos lugares aún lo es) indudablemente el más generalizado por su amplia distribución geográfica. *Sapindus saponaria* es un árbol tropical que habita en el país a lo largo del Golfo de México y del Océano Pacífico, además de la península de Yucatán; su parte útil es el fruto.

En contraste, las especies de *Manfreda* y *Prochnyanthes* habitan en las principales cadenas montañosas de México y el Altiplano, su parte útil es el rizoma (tallo subterráneo). Hacia 1989 todavía eran muy importantes pues se vendían 6 rizomas por un centavo en Zacatecas ó 2 rizomas grandes por 3 centavos en Durango.

En 1903 J. N. Rose reporta que "las manfredas son las plantas productoras de jabón más comunes del país... su raíz (sic.) está presente en grandes cantidades en casi todos los mercados mexicanos". Y todavía en 1928 en Texas y México era posible conseguir jabón de amole de marca comercial, preparado de manera tradicional.

## REFERENCIA

Verhoek, S. 1978. Huaco y Amole: A survey of the of *Manfreda* and *Prochnyanthes*. *Econ. Bot.* 32: 124-130.

O. Téllez



## La goma arábica

Una cantidad sorprendente de plantas produce carbohidratos complejos, denominados comercialmente gomas. Químicamente las gomas son polisacáridos complejos; algunos son solubles en agua y otros la absorber para formar mucilagos gelatinosos.

Su valor comercial deriva de numerosos usos, tales como adhesivos (ej. estampillas postales), estabilizadores de pasteles, emulsificantes (en pastelería, confitería, bebidas, lociones y detergentes), texturizadores de fertilizantes y fulminantes de explosivos entre otros.

La goma arábica es extraída de *Acacia senegal*, árbol africano que habita en las regiones secas de Sudán (que provee el 75% de la producción mundial), Mauritania, Senegal, Mali, Nigeria, Chad, Tanzania, Etiopía y Somalia.

México importa la goma arábica para elaborar numerosos productos. Destaca su utilización en la industria refresquera,

pues los mexicanos son consumidores insaciables de aguas carbonatadas, lo cual puede ser explicado por el dudoso manejo higiénico de aguas elaboradas con frutas o agua potable, aunque, la mercadotecnia de los productores de bebidas espirituosas, de refrescos y frituras envasadas ha desempeñado un papel fundamental en la creación de esta distorsión consumidora.

Es obvia la importancia de la goma arábica, pero también se debe contemplar su sustitución por plantas mexicanas, de manera que no salgan divisas en este rubro económico. Así, vale la pena señalar como posibles productoras a las especies del género *Prosopis* o a *Acacia berlandieri* entre otras. ⊕

## REFERENCIA

Vietmeyer N. D. (editor). 1984. *Tropical Legumes: Resources for the Future*. National Academy of Sciences.

Jaime Jiménez R.  
Facultad de Ciencias, UNAM.